



¿QUE SE PUEDE HACER EN LA ANTARTIDA PARA EVITAR EL PROBLEMA?

Debido a que los desechos marinos son un problema global, finalmente se requerirá los esfuerzos de todos los países para remediarlo. La naturaleza duradera de los aparejos pesqueros sintéticos y de los objetos de plástico de uso cotidiano, y la amenaza que crean para los animales marinos, requiere que se preste especial atención a su utilización y manejo.

A continuación se presentan algunas sugerencias para ayudar a combatir el problema de los desechos marinos.

- Retener los fragmentos de redes y cualquier otro desecho potencialmente dañino, para que sean descartados en puertos fuera de la Antártida.
- Llevar a bordo una cantidad mínima de productos no degradables para uso de la tripulación. En la medida de lo posible, utilizar las estaciones de reciclaje. Alentar a las autoridades de aquellos puertos que carezcan de estas instalaciones para que las construyan.
- Proveer a las embarcaciones de contenedores para bebidas y otros productos, para así controlar y efectuar su eliminación de mejor modo.
- Utilizar al máximo la tecnología disponible para reubicar y recuperar las redes y otros aparejos pesqueros para minimizar su extravío. De ser posible, traer a tierra para su descarte en puertos fuera de la Antártida, todos los aparejos de pesca abandonados que se encuentren en el mar. Si los mismos no pueden ser traídos a tierra, se los deberá descartar de manera responsable, impidiendo que atrapen o entrapen peces u otros organismos marinos.



- Si los plásticos, incluyendo los aparejos pesqueros, deben ser descartados en el mar para proteger la vida o la seguridad, ello se realizará, en lo posible, de manera de evitar afectar la vida marina.

En último término, serán las acciones de los individuos las que determinarán el éxito o el fracaso de cualquier programa cuyo objetivo sea reducir la cantidad de desechos marinos. Cada vez que alguien arroje por la borda un trozo de entramado roto o gastado, sedal, un vaso plástico o cualquier otro objeto, estará contribuyendo a empeorar el problema. Aún la simple acción de cortar una cinta de embalaje antes de arrojarla impedirá que se convierta en un «collar estrangulador» para el cuello de una foca o algún otro desafortunado animal.

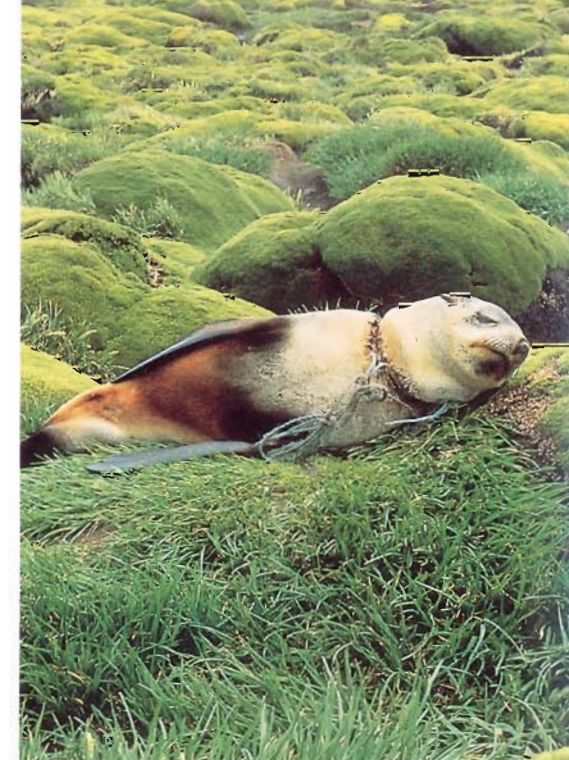
Fotografías: P. L. Keage
(División Antártica, Australia)

Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos



CCAMLR

25 Old Wharf, Hobart
Tasmania, Australia, 7000.



DESECHOS MARINOS —



**POTENCIAL AMENAZA A
LOS ANIMALES MARINOS
ANTARTICOS**



Existe evidencia en aumento de que cantidades substanciales de aves, mamíferos marinos, peces y otros organismos marinos en todo el mundo quedan atrapados y mueren en aparejos pesqueros y otros desechos perdidos o descartados, o mueren debido a la ingestión de bolsas de plástico y otros tipos de sustancias extrañas arrojadas al mar.

En comparación con otras regiones del mundo, el nivel de pesca y de otras actividades humanas en la Antártida ha sido bajo y el problema de los desechos marinos es relativamente menos crítico. Pero es sabido que los aparejos pesqueros perdidos y descartados y otros desperdicios arrojados por la borda de las embarcaciones han enredado a los animales antárticos.

¿QUE SON LOS DESECHOS MARINOS Y DE DONDE PROVIENEN?

Por definición, desecho marino es cualquier objeto de madera, metal, vidrio, goma, tela, papel, plástico, etc, que haya sido extraviado o descartado en el medio ambiente marino. Según el tipo de desecho, puede flotar en la superficie, permanecer suspendido a media profundidad o hundirse en el fondo del mar. Finalmente, las corrientes oceánicas arrastran a tierra la mayor parte de los desechos flotantes.

Casi todas las actividades humanas contribuyen de algún modo al problema de los desechos marinos, pero debido al reducido nivel de otras actividades en la Antártida, las pesquerías comerciales son las principales fuentes de tales desechos. Estas contribuyen con los desechos producidos tanto por las pesquerías como por la tripulación. Los desechos producidos por las pesquerías comprenden aparejos tales como redes, ollas, trampas, palangres, etc. que se extravían accidentalmente durante la pesca. Los desechos producidos por la tripulación incluyen aparejos pesqueros gastados o dañados tales como trozos de red que son descartados deliberadamente al mar junto con una variedad de objetos de uso cotidiano, y envases tales como botellas, latas, bolsas, cajas, etc.

Una vez arrojados al océano, los desechos flotantes tienden a acumularse por procesos naturales a lo largo de las líneas de convergencia entre las distintas masas de agua, en el núcleo de las corrientes rotativas principales o en las playas. Debido a que las descargas de los desechos van asociadas a las actividades humanas, estos tienden a acumularse en lugares de pesca importantes, a lo largo de rutas navieras muy transitadas, o cerca de los principales sitios de descarga al océano. En muchos casos, estas áreas coinciden con ciertos hábitats que son importantes para gran cantidad de focas, aves marinas y otros animales marinos.

Por consiguiente, es importante observar que los desechos no se distribuyen al azar en el océano, sino que a menudo se concentran en las mismas áreas que son de particular importancia para los animales marinos.



LOS PLASTICOS — UN CASO ESPECIAL

Los plásticos constituyen quizás una amenaza tan importante al medio ambiente de los animales marinos como todos los otros tipos de desechos combinados.

Por lo menos dos factores influyen en el peligro relativo creado por los desechos sintéticos — la composición química y la configuración física. En los últimos treinta años, los plásticos y los materiales sintéticos relacionados con ellos han sido crecientemente utilizados en las industrias marítimas para producir todo tipo de elementos de uso cotidiano. Algunas de las propiedades más deseables de los materiales sintéticos — su bajo costo, peso reducido, durabilidad y gran resistencia — también otorgan a esos artículos mayor probabilidad de ser descartados, menor probabilidad de hundirse, mayor duración una vez descartados o extraviados, dificultan el escape de los organismos marinos una vez enredados en ellos, y disminuyen la probabilidad de ser digeridos o eliminados cuando son ingeridos.

El cambio del uso de fibras naturales a fibras sintéticas para la construcción de redes y otros aparejos de pesca ha resultado en que las pesquerías comerciales se hayan convertido en una gran fuente de contaminación plástica. La sustitución de fibras naturales degradables por fibras sintéticas virtualmente no degradables, comenzó en la década de 1940 y finalizó hacia 1970 para la mayoría de las naciones pesqueras.

A pesar de que se desconoce la cantidad exacta de aparejos de pesca perdidos o descartados en el mar cada año, algunos investigadores estiman que podría exceder las 100.000 toneladas.

EL MECANISMO DEL IMPACTO SOBRE LOS ANIMALES MARINOS

Las amenazas directas a la vida marina parecen producirse de forma relativamente sencilla y mecánica. Los animales que se enredan pueden ahogarse, ver disminuida su capacidad de encontrar alimentos o de evitar a los depredadores, sufrir heridas e infecciones por la acción abrasiva o cortante de los desechos, o sus patrones normales de conducta pueden ser alterados de manera que los coloquen en desventaja para sobrevivir.

Para los mamíferos marinos, las redes de agallas y de arrastre extraviadas o descartadas, así como las cintas que se emplean en los embalajes quizás constituyen la mayor amenaza debido a su capacidad de enredar y atrapar a los animales en redes o lazos.

Las redes de pesca extraviadas o abandonadas también crean riesgos para los peces. No es poco común que redes de deriva y de arrastre enteras se pierdan o sean abandonadas en el mar. Estas «redes fantasma» continúan entrapando a los peces por años después de ser extraviadas.

Las aves marinas también pueden quedar enredadas por las redes extraviadas o descartadas que flotan a la deriva en la superficie del mar, pero se estima que la amenaza es pequeña en comparación a las pérdidas causadas por enredos en aparejos en uso. Probablemente las pequeñas partículas de plástico que flotan en la superficie del mar crean una amenaza mayor a las aves marinas. Estos desechos son ingeridos por aves marinas y peces que son posiblemente incapaces de distinguir entre presas normales y pequeños trozos flotantes de plástico. Estos elementos pueden causar un bloqueo intestinal o ulceración estomacal.

